

En este libro hemos tratado de cruzar y analizar conjuntamente los actuales conceptos de democracia y participación política en relación a las cuestiones ambientales, analizando el discurso de la sostenibilidad y el de la democracia participativa a la luz de los acontecimientos de nuestro tiempo. Con este propósito, nuestra intención ha sido recopilar una serie de artículos que aunarán reflexión teórica y praxis interesantes situadas en diferentes realidades sociales y geográficas que sirvan de acicate para estimular el debate y el continuo aprendizaje en los campos de la acción ecológica y de la democracia participativa.

Un libro vivo que relata experiencias, nos habla de tensiones y conflictos, desvela problemas y denuncia trampas. Un libro vivo por que sobre todo nos da pistas, y en ocasiones certezas, sobre cómo construir la esperanza. Sobre cómo es posible construir un mundo en el que podamos vivir armónicamente en y con nuestro entorno, y que podamos hacerlo porque entre tod@s hayamos decidido como hacerlo. El libro reivindica la sostenibilidad... y la democracia. Fustiga a sus enemigos, pero, más todavía, nos da cuenta de su posibilidad, está emergiendo otro mundo, habitado por ciudadanos y ciudadanas capaces de ejercer la participación, de poner en pie otra democracia.



atrapasueños

casa
de las américas

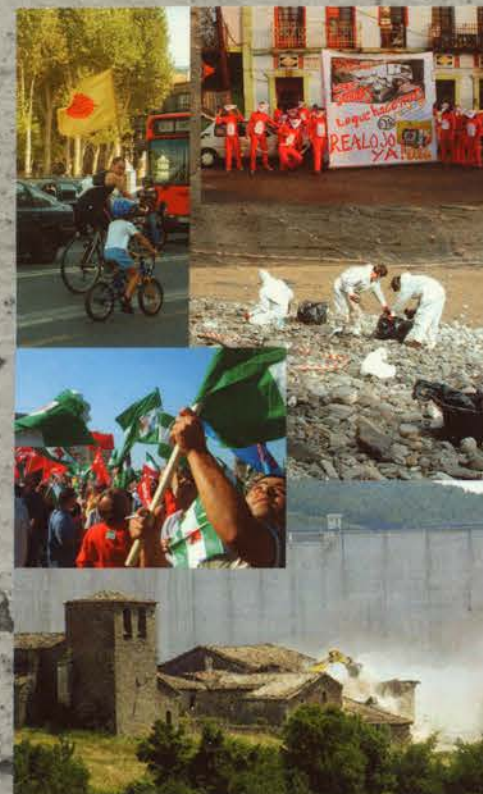
DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS 3

DEMOCRACIA ECOLÓGICA

DEMOCRACIA ECOLÓGICA

Formas y experiencias de participación en la crisis ambiental

DEMOCRACIAS PARTICIPATIVAS 3



COORDINADORES:
Javier Encina e Iñaki Barcena

DEMOCRACIA ECOLÓGICA
*Formas y experiencias de participación
en la crisis ambiental*

Democracias participativas 3

Edita: Universidad Libre para la Construcción Colectiva (UNILCO). Palomares del Río (Sevilla)
Tel.: 955 76 47 14 • e-mail: unilco@palomaresdelrio.es • www.palomaresdelrio.es/unilco

Coordinadores: Javier Encina e Iñaki Barcena.

Dep. Legal: SE-2004-06

Imprime: Gráficas Santa María, S.C.A. - Tel. 954 77 10 91

Coeditan:



Excmo. Ayuntamiento de Palomares del Río

Atrapasueños Editorial, C/. Aniceto Sáenz, local 1, Sevilla.

www.atrapasuenos.org / e-mail: atrapadas@terra.es

Tfno. 670 89 89 36

atrapasueños

casa
de las américas

BETIHO
BETIKO FUNDAZIOA
(IbARRA - Oriol)

parte
hartuz

ÍNDICE

Prólogo: Pedro Ibarra	7
PRESENTACIÓN.	
DEMOCRACIA Y ECOLOGÍA, DE LA MANO Y EN CRISIS	
J. Encina e I. Barcena	11
PARTE PRIMERA: TESIS	
¿DEMOCRACIA PARTICIPATIVA + DESARROLLO SOSTENIBLE = DEMOCRACIA AMBIENTAL?	
<i>Iñaki Barcena</i>	19
¿CÓMO CAMBIAR HACIA SOCIEDADES SOSTENIBLES? REFLEXIONES SOBRE BIOMÍMESIS Y AUTOLIMITACIÓN	
<i>Jorge Riechmann</i>	45
EL USO DE ESPACIOS Y TIEMPOS COTIDIANOS COMO CONSTRUCTOR DE DEMOCRACIA	
<i>Javier Encina y Montse Rosa</i>	73
MÁS ALLÁ DEL PODER.	
<i>Anna Bosch</i>	93
ACCIONES EN LA PARTICIPACIÓN. LA COTIZACIÓN DEL CONSENSO Y LA MEDIACIÓN PARA LA PAZ SOCIAL	
<i>Iván Miró</i>	107
PARTE SEGUNDA: TEMAS	
CIUDADES Y CRISIS DE CIVILIZACIÓN	
<i>José Manuel Naredo</i>	125
POLÍTICAS DE TRANSPORTE Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA	
<i>Vicente Torres</i>	141
DEUDA ECOLÓGICA: UN CONCEPTO INTEGRAL EN LA LUCHA CONTRA LA GLOBALIZACIÓN CAPITALISTA	
<i>Daniella Russi, Tom Kucharz e Iñaki Barcena</i>	159

LA TRANSICIÓN HACIA UNA NUEVA CULTURA DEL AGUA <i>Federico Aguilera</i>	185
LA SOSTENIBILIDAD: ENTRE EL LAVADO DE CARA Y LOS NEGOCIOS VERDES <i>Kan Pasqual</i>	201
PARTE TERCERA: CASOS	
NIMBY POWER: EL REFERÉNDUM SOBRE LA CENTRAL TÉRMICA DE AMOREBIETA Y LA POTENCIA DE LA NEGACIÓN <i>Josu Larrinaga</i>	217
ITOIZ: DÉFICIT DEMOCRÁTICO DE UN LARGO CONFLICTO AMBIENTAL <i>Iñaki Barcena</i>	239
PRESTIGE, SOCIEDAD CIVIL Y DEMOCRACIA EN GALICIA <i>Mónica Ferrín y Martiño Rubal</i>	265
EL ARTE DE HABITAR. UNA EXPERIENCIA SOBRE VIVIENDA Y MEDIOAMBIENTE URBANO <i>José Luis Fernández de Casadevante y Alfredo Ramos</i>	283
LA LUCHA DEL MOVIMIENTO JORNALERO POR EL USO DE LA TIERRA COMO PROYECTO DE TRANSFORMACIÓN SOCIOAMBIENTAL EN ANDALUCÍA OCCIDENTAL <i>Javier Encina, José R. González de Rueda, Luis Ocaña y Montse Rosa</i>	309
AUTORES	333

PRÓLOGO

HABLANDO MÁS Y MEJOR DE LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Pedro Ibarra

Catedrático de Ciencia Política. UPV/EHU

Introduzco un libro **vivo** que relata experiencias, nos habla de tensiones y conflictos, desvela problemas y denuncia trampas. Un libro vivo por que sobre todo nos da pistas, y en ocasiones certezas, sobre como construir la esperanza. Sobre como es posible construir un mundo en el que podamos vivir armónicamente en y con nuestro entorno, y que podamos hacerlo por que entre todos hayamos decidido como hacerlo. El libro reivindica la sostenibilidad... y la democracia. Fustiga a sus enemigos, pero, más todavía, nos da cuenta de su posibilidad, de que resulta algo más que posible (casi probable) la emergencia de otro mundo, habitado por ciudadanos capaces de ejercer la participación, de poner en pie otra democracia.

Un libro esperanzador y al tiempo un libro preciso, **agudo**. Un libro, un conjunto de miradas, que provenientes de diversas perspectivas analíticas y especialmente de distintas experiencias, penetra en muchos intersticios y zonas menos conocidas de la participación, de la democracia participativa. El libro aporta conocimiento y profundidad en otros asuntos relacionados con los debates, crisis y propuestas ecológicas, pero sólo evaluaré sus propuestas democráticas.

Cuando hablamos de la necesidad de regenerar la democracia o más exactamente de articular procesos democráticos alternativos o complementarios a las democracias realmente existentes, tendemos a fijarnos y a valorar casi exclusivamente en los procesos de decisión política. A establecer -y a diseñar de forma un tanto abstracta- como conjuntos de ciudadanos o de redes ciudadanas toman decisiones políticamente relevantes y como esas decisiones son asumidas e implementadas

por el poder político convencional. Tendemos en este sentido a dar por supuesto la existencia de sujetos colectivos ciudadanos que están "naturalmente" preparados para poner en marcha estos procesos decisorios, y a considerar que los contextos materiales en lo que se inserta el proceso participativo son siempre los adecuados. También, con cierta arrogancia, despreciamos los procesos de participación excesivamente sectorializados y aquellos en los que la dimensión política no aparece suficientemente clara, aquellos en los que- nos decimos- no esta en juego el ejercicio del "verdadero" poder.

Este libro nos descende a la realidad. Nos advierte que la participación democrática no es problema que se resuelve con un buen diseño o una correcta teoría sobre la soberanía y el poder político. Nos señala que la participación exige construir sujetos específicos, remover contextos hostiles y practicarla en espacios aparentemente "menores" o políticamente difusos. Así hay capítulos del libro que nos hablan de las especiales relaciones que se dan entre colectivos campesinos y la organización de sus practicas participativas; en decidir y producir. Otros nos recuerdan que en determinados conflictos locales (energía, embalses...) no resulta indiferente cualquier forma y coordinación de la movilización social de los colectivos afectados, ni cualquier ejercicio de protagonismo ciudadano, ni cualquier medio participativo (desde la acción noviolenta directa y colectiva, al referéndum), ni cualquier contexto político antidemocrático o escasamente democrático.

Otros capítulos llaman nuestra atención sobre la crisis física del espacio público; como ciudades, barrios y pueblos están construidos para potenciar el fraccionamiento, la atomización de las conductas individuales. Así, la participación hace imprescindible un cambio contextual significativo; un cambio del espacio deliberativo, un cambio en los procesos de comunicación. Y finalmente otros nos hacen ver que tan transformadora de nuestras vidas es la participación en los espacios convencionales de decisión política, como su ejercicio en la vida cotidiana; en las relaciones de cooperación o cuidado, o de ocio, o simplemente de construcción de la memoria colectiva (y sus relatos)

Por último, este libro ayuda a **clarificar** un poco más el mapa de la participación. Efectivamente, las referencias a la participación se han convertido casi un lugar común en todos los discursos, proyectos, programas y aún ideologías con pretensiones de universalidad. No existe un solo político, dirigente social o funcionario de instituciones nacionales o internacionales que, al margen de su mala o buena fe, no se sienta obligado a mencionar las ventajas de la participación en su programa.

Por ello resulta obligado hacer un "mapa" de este concepto y de los diversos discursos y propuestas que lo sustentan y explicitan. Parece especialmente relevante en este sentido observar cuales son las carencias, agravios, injusticias sociales o políticas que tratan de resolverse con cada propuesta participativa y eso en la medida en

que las características de cada proceso participativo están directamente determinadas por los problemáticos escenarios que tratan de solucionarse. La exigencia clarificadora tiene un valor funcional. Si las propuestas de participación política son respuestas a *determinadas carencias*, es evidente que la concreta propuesta de participación que se formule dependerá del específico agravio que consideremos relevante. Así, por ejemplo si el problema que preocupa a aquellos que demandan participación política es la ausencia de legitimación de determinadas instituciones políticas (o de determinados políticos o políticas) presentarán como ideales unos procesos participativos que traten de paliar tal o tales deslegitimaciones. Pero, si por el contrario lo que se rechaza es la falta de soberanía operativa individual o de grupo social en el ejercicio o co-ejercicio de los procesos de decisión política, lo que se considerará más adecuado es la puesta en marcha de otras fórmulas de participación que nada tienen que ver con las formulas dadas para mejorar las insuficiencias en legitimación política.

Este libro ayuda a comprender mejor estas relaciones. A bien encadenar carencias, causas, procesos y consecuencias. A, en fin, desvelar que aunque todos canten las maravillas de la participación, no todos lo hacen con la misma música de fondo.



PRESENTACIÓN

DEMOCRACIA Y ECOLOGÍA, DE LA MANO Y EN CRISIS

Javier Encina e Iñaki Barcena

Decía el inefable Jesús Ibáñez que no había que confundir ecología con ecologismo, que una cosa es la ciencia y otra distinta el movimiento social y la ideología. Y para explicarlo plásticamente hablaba de las diferencias entre sociología y socialismo, dos materias claramente distinguibles por todo el mundo.

Del crítico maestro de la sociología siempre apreciamos su capacidad para afrontar los retos de los necesarios cambios sociales con agudeza de método analítico y profunda convicción en el compromiso transformador. Esto es en cierta medida lo que se pretende atisbar con esta obra colectiva que trata de estudiar las maleadas relaciones entre democracia, tanto entendida como proceso como tomada por objetivo o meta ideológica y la ecología, esa ciencia de los ecosistemas, que trata del cuidado de la casa según la tradición griega y que paradójicamente se iguala a la economía.

En este libro pluriversal hemos tratado de cruzar y analizar conjuntamente los actuales conceptos de democracia y participación política en relación a las cuestiones ambientales, analizando el discurso de la sostenibilidad y el de la democracia participativa a la luz de los acontecimientos de nuestro tiempo. Con este propósito, nuestra intención ha sido recopilar una serie de artículos que aunaran reflexión teórica y praxis interesantes situadas en diferentes realidades sociales y geográficas que sirvan de acicate para estimular el debate y el continuo aprendizaje en los campos de la acción ecológica y de la democracia participativa.

Hemos dividido la obra en tres apartados distintos tratando de ofrecer a los lectores una cierta lógica expositiva. En la primera sección se agrupan de una serie

de tesis que abren el debate sobre las cuestiones del poder político y las políticas ambientales.

La primera trata de interpretar y promocionar la *democratización ecológica* como un proceso de profundas transformaciones sustanciales, más allá de la degradada retórica del *desarrollo sostenible* y de la *democracia participativa* al uso. Apunta que salir del maremagno de la confusión introducido por la utilización abusiva de tales términos es una tarea central del ecologismo actual, para por un lado romper esa hipotética confluencia de intereses comunes por parte de todos los sectores en lid y por otro para transformar el *statu quo* injusto e insostenible (Iñaki Barcena).

La segunda tesis (Jorge Riechmann) plantea que vivimos dentro de sistemas socioeconómicos humanos *demasiado grandes* en relación con la biosfera que los contiene, por una parte; y sistemas *mal adaptados*, sistemas humanos que encajan mal en los ecosistemas naturales por otra. Así, el problema de escala reclama un movimiento de *autolimitación* por parte de las sociedades humanas, que podríamos concebir (en términos de economía política) bajo la idea de *gestión global de la demanda*; el problema de estructura exige una reconstrucción de la tecnosfera de acuerdo con principios de *biomímesis*.

La tercera plantea el uso de espacios y tiempos cotidianos (Javier Encina y Montse Rosa), contrapuestos a territorios y horarios, como el camino para producir mecanismos redistributivos que hagan posible tanto la participación en la construcción de significados como la propia acción, creando así el ámbito imprescindible para crear una ciudadanía que sea capaz de tomar parte en las decisiones que le afectan de forma común, impidiendo la absorción de la sociedad por parte del mercado o del Estado.

La cuarta tesis viene del feminismo. Su autora (Ana Bosch) plantea que la aportación del movimiento feminista a nuestra sociedad ha consistido una revolución que ha tenido lugar sin necesidad de conquistar el poder. El poder no ha cambiado de manos: todos los organismos nacionales y mundiales que lo detentan continúan mayoritariamente en manos de los hombres. Pero tales poderes han perdido autoridad sobre las mujeres; se han convertido en poderes faltos de capacidad de convenir. Se ha dado un proceso de deslegitimación que pone en cuestión el poder, aunque, de momento se puedan prever cuáles serán las consecuencias de ello, ni tampoco sepamos hasta qué punto podrá mantenerse un poder que ha perdido una parte de su legitimidad. La aportación del feminismo para construir otro mundo posible consiste en poner encima de la mesa la existencia del orden simbólico. Según la autora es en este nivel donde podemos luchar con más eficacia, sin poner en juego vidas humanas, para remozar todos los obstáculos que impiden solucionar los grandes problemas de la humanidad.

Y cierra el capítulo de tesis, una quinta propuesta de otro catalán (Ivan Miró), que se refiere críticamente a la *democracia participativa* y observa que la participa-

ción ciudadana es una estrategia atenta a los profundos cambios producidos en las sociedades occidentales como intento del poder de reconstruir «ya en la asimilación» identidades y políticas colectivas fragmentadas, enormemente desgastadas por el desmantelamiento del Estado social, por la precarización de las relaciones laborales inherentemente asociada a la reestructuración capitalista; en suma, por la ruptura del pacto social asociado al régimen de acumulación fordista. La actualidad de la participación ciudadana, concretada en la «oferta» de la democracia deliberativa o participativa como nuevo paradigma democrático, es significativa además porque detecta la persistente nebulosa del conflicto; porque admite que la democracia representativa tiene dificultades para capturarlo.

En un segundo bloque están agrupados otros tantos artículos que traen a colación algunos de los temas sobre los que está incidiendo la actividad y la crítica ecologista.

Un primer tema se refiere a la crisis del modelo masivo de urbanización (José Manuel Naredo) y a la consiguiente puesta en cuestión de la fe en la senda de *progreso* indefinido que nos ha propuesto la civilización industrial. Una crisis que tiene según el economista madrileño más puntos en común con la crisis en la que desembocó el auge de las ciudades ocurrido en el occidente medieval entre los siglos XI y XIV, que con la del siglo XIX. La crisis urbana de nuestro tiempo necesita de nuevos enfoques y organizaciones capaces de generar modelos de urbanización local acordes con los requerimientos del geocentrismo. El problema se agrava cuando el modelo de organización jerárquica propio de las empresas transnacionales se extiende ya por encima de los Estados y parece poco proclive a admitir la competencia, sobre todo con organizaciones que pretenden condicionar las reglas del juego económico que impulsa el presente modelo de orden territorial.

En segundo lugar se analiza el transporte a la luz de la participación ciudadana (Vicente Torres) tomando como referencia la experiencia valenciana. El transporte constituye en la actualidad una de las actividades económicas más importantes y supone un coste (financiero, territorial, ambiental...) que hay que minimizar, lo cual obliga a buscar una dimensión adecuada de las infraestructuras de transporte según el criterio de máxima economía de medios y recursos. Sin embargo, los criterios de elección públicos y privados, y las políticas aplicadas en relación con el transporte, suelen responder a otros condicionantes no precisamente racionales desde el punto de vista social o ambiental, cuando no a los intereses particulares de determinados sectores especialmente influyentes. De la misma manera, la intervención de colectivos ciudadanos oponiéndose a un proyecto por sus impactos negativos, o proponiendo nuevas políticas, puede ejercer una cierta influencia sobre las actuaciones públicas. Esta intervención social, es una parte del proceso natural de participación ciudadana, y por tanto de la normalidad democrática, mientras que las imposiciones de

los grupos de presión suponen, por el contrario, una deformación y reducción de la calidad democrática de una sociedad dada.

Posteriormente aparece un nuevo *tema* o concepto, producto del movimiento ecologista de los países del Sur que se está extendiendo a todo el planeta y se denomina, *deuda ecológica* (Daniella Russi, Tom Kucharz e Iñaki Barcena). ¿Quién debe a quién? este es el lema utilizado por el movimiento popular y ecologista para dar expresión político-social a las desigualdades económicas y ambientales en curso, pero dar respuesta a tal pregunta se convierte en una tarea que exige tanto una adecuada metodología contrastable científicamente como una profunda determinación política y moral. La *deuda ecológica* no es menos deuda porque no esté reflejada en contratos. Es a la vez pública y privada, y necesita de concreción tanto en la categoría de daño ecológico (contaminación, agotamiento, degradación...) en la delimitación de su dimensión temporal y espacial (global, continental, regional, local) en la caracterización de los deudores o acreedores (estados, generaciones actuales o futuras, clases sociales, empresas...) y en la cuantificación física o monetaria de la misma.

No hemos querido olvidar el líquido elemento y por ello hemos querido traer a colación la Nueva Cultura del Agua (Federico Aguilera Klink). El economista canario defiende que tal como ocurrió con la transición política en este país, la transición en la economía del agua está siendo conflictiva y va a llevar tiempo. Si se tratase de una cuestión estrictamente técnica quizás no hubiese demasiados problemas. El problema, o al menos uno de ellos, consiste en el variado conjunto de intereses que impiden tener una actitud mental de carácter abierto necesaria para reconocer que el contexto actual es diferente del que existía hace cuarenta años, de que los problemas son distintos, por lo que las soluciones tienen que ser diferentes, y también de que existen alternativas diferentes. ¿Qué es, entonces, lo que ocurre? Hay tres cuestiones que se abordan en su artículo. La primera se refiere a las contradicciones en los contenidos del Decreto Ley de la derogación del trasvase del Ebro (Real Decreto Ley 2/2004, de 18 de junio). La segunda tiene que ver con el entramado político-empresarial y la tercera presta atención a la necesidad de la participación ciudadana como una manera de mejorar la calidad de las decisiones a tomar y de avanzar seriamente en la transición.

Cierra el capítulo de *temas* el relativo a uso de la idea de sostenibilidad, dentro de la estrategia de lavado de imagen verde operado por instituciones y grupos empresariales, tomando como ejemplo la ciudad de Barcelona (Kan Pasqual). Mientras el funcionamiento de una ciudad como Barcelona -y de las otras, por extensión en el sistema capitalista- se convierte en insostenible depredando el territorio del entorno, medidas como la fiscalidad verde desvían las responsabilidades, se convierten en un parche y legitiman la capitalización de la naturaleza. Los autores de este colectivo catalán optan porque la defensa de nuestro territorio y de sus recursos como

bien común no puede quedar atrapada en la gestión desde los despachos -o en los tribunales para ver si se puede retrasar un poco esta o aquella obra, o si la hacen pasa un poco más lejos-, sino oponiéndose más firmemente a la mercantilización del territorio y de sus recursos. Esto se podría dar con un discurso de crítica a las prácticas consumistas huyendo de la ambigüedad del vocabulario de la sostenibilidad que intenta estar entre Davos y Porto Alegre, guiñando el ojo a los «movimientos sociales» pero trabajando del brazo con las empresas.

El tercer y último apartado del libro está dedicado a socializar un quinteto de *experiencias* ambientales (Prestige, Itoiz, central térmica de Amorebieta, vivienda y uso jornalero de la tierra) que dan repaso a campañas eco-sociales desde la perspectiva de la participación.

Al igual que ha ocurrido en varias decenas de poblaciones de la Península Ibérica, *Zornotza Bizirik* (Zornotza vivo), plataforma popular formada en este municipio vizcaíno para oponerse a la construcción de una central térmica de ciclo combinado promovida por la empresa irlandesa ESB, comenzó a trabajar en marzo del 2000 y consiguió, a nivel local, niveles de movilización casi sin precedentes en la historia del movimiento ecologista vasco. Los promotores de la central térmica de ciclo combinado dijeron que no construirían la central en contra de la voluntad del pueblo, el Ayuntamiento de Amorebieta-Etxano se posicionó en contra del proyecto; el consejero de Industria del Gobierno Vasco, declaró que ese proyecto necesitaba otra ubicación y dentro del PNV hubo graves discrepancias entre la dirección, a favor del proyecto, y la organización local que se posicionó claramente en contra. Todo eso consiguió una plataforma popular con los medios habituales en ese tipo de organizaciones. El fundamento de sus denuncias se basó en la convicción de que los perjuicios que ocasionaría la central térmica en el medio ambiente y la calidad de vida de los *zornotzarras* no serían asumibles, por ser demasiado elevados (Josu Larrinaga).

En segundo lugar aparece uno de los conflictos ambientales locales decanos del ámbito vasco y también europeo. La larga permanencia en el tiempo de este contencioso ambiental surgido en torno a la construcción del pantano de Itoiz, una presa situada a una treintena de kilómetros al noreste de Iruñea-Pamplona, tiene que ver con el funcionamiento y las relaciones del sistema político autonómico navarro y central español para con las poblaciones afectadas por el mismo y en la manera de resolver los conflictos y protestas planteadas por la oposición al mismo. Veinte años son tiempo suficiente para hacer de una campaña ecologista un símbolo internacional, como es el caso de Itoiz. ¿Cuáles han sido las causas que hacen que siga viva la más vetusta campaña del ecologismo vasco? ¿En que medida esta pervivencia del conflicto se debe a los déficit democráticos o a la cerrazón de un sistema de toma de decisiones? ¿Hasta que punto el papel jugado por las instituciones autonómicas, estatales y europeas con sus contradicciones y diatribas y escalafones administrativos ha contribuido a la excesiva duración del conflicto? ¿Qué ha debilitado más las posicio-

nes y los planes de los gobiernos navarro y español, las sentencias judiciales o la impertérrita movilización popular? Estas son algunas de las preguntas que se tratan de responder en este artículo (Iñaki Barcena).

A continuación se hace un análisis del movimiento social que surge en Galicia tras la catástrofe del Prestige. Como consecuencia de un accidente ecológico de tales dimensiones se produjeron masivas manifestaciones en Galicia y en otras partes del Estado Español. La plataforma ciudadana Nunca Más (NM) fue el ariete central de tales movilizaciones. En este trabajo (Mónica Ferrín y Martiño Rubal) se analiza qué coyuntura política, social y económica llevó a la sociedad civil gallega a una movilización histórica, se estudia tanto cómo se organizó NM y como los motivos de su posterior desgaste y se plantean los posibles efectos sobre la democracia. Para ello se utilizan algunas herramientas teóricas propias del análisis de los movimientos sociales: la estructura de oportunidades políticas, la movilización de recursos y el proceso de construcción simbólica.

El cuarto texto de este apartado es un esfuerzo por narrativizar y compartir la experiencia de participación ciudadana del Centro Social Seco y de COVIJO (Madrid), enmarcándola en el seno del ecosistema que las contiene y del que forman parte. Se trata de una aproximación desde la ecología social que arranca definiendo el marco general en medio de un proceso de urbanización mundial, representado principalmente por las metrópolis. Posteriormente se cuenta la historia de estas experiencias y su entorno, para acabar profundizando en la lucha por la vivienda y el amplio abanico de oportunidades que brinda a la hora de reinventar unos barrios y unas ciudades sustentables. Además de la descripción de parte de las estrategias que se pusieron en marcha para recuperar el barrio, se analizan las relaciones sociales a partir de las cuales se pueden rescatar los saberes locales que convivirán con los saberes "localizados" generados durante el proceso, ofreciendo una manera particular de entender la vivienda para recuperar su potencialidad para articular nuevas y viejas pertenencias. De este modo se construye un relato sobre como asumir la rehabilitación ecológica de una zona degradada, insertada dentro de una metrópolis en la que no parece posible intervenir más que creando un punto de referencia, una huella que en este caso tendrá forma de mancha rosa.

Para finalizar el capítulo de experiencias y el propio libro hemos viajado a Andalucía occidental para dar constancia de la visión de los jornaleros andaluces de las cuestiones ecológicas, analizando los discursos y las prácticas tanto de las organizaciones sindicales, principalmente el SOC, como de las cooperativas ecológicas nacidas en su seno, así como de institutos universitarios coadyuvantes de tales experiencias como el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos (ISEC).

Esperamos que esta ensalada de tesis, temas y experiencias reunidos en esta obra colectiva aporte alguna luz al debate actual sobre la mejora de la democracia y la superación de la crisis ambiental.

PRIMERA PARTE: TESIS